



Novena
en
honor
de
San
Jerónimo
Emiliani

PRIMER DÍA

Liberación de S. Jerónimo de la cárcel

De la vida de S. Jerónimo

Soldados franceses bajo el mando de Mercurio Búa, desde el campamento de Montebelluno, marcharon el 27 de agosto de 1511 contra "Castel Nuovo" de Quero, cuyo regente era Jerónimo, y lo asaltaron. Abandonado por los soldados encargados de la defensa del castillo, Jerónimo, después de una resistencia inútil, cayó prisionero y fue encarcelado.

Estando en estas condiciones se dirigió a la Virgen y, con corazón humilde, prometió peregrinar, en penitencia, al santuario de la "Madonna Grande" de Treviso si se salvaba y recuperaba la libertad.

De manera imprevista, por intervención de la Virgen, recupera la libertad y el 27 de setiembre de 1511, se presenta, libre, a las puertas de Treviso.

Entonces Jerónimo no sólo era prisionero de guerra de los soldados franceses, sino que era más que nada prisionero del pecado: "Vivió en su juventud alegremente, y no supo guardarse de los errores en que caen la mayoría de las veces los hombres que en nuestro tiempo siguen la carrera militar".

De la carta a los Gálatas (5,1)

"Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud".

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, tu poder y la maternal intercesión de María, han liberado a S. Jerónimo de la cárcel y de su vida de pecado; haz que también nosotros, por su intercesión, seamos liberados de la esclavitud del mal y aceptemos de todo corazón la novedad del Evangelio. **Amén.**

SEGUNDO DÍA

La conversión

De la vida de S. Jerónimo

Soldados franceses bajo el mando de Mercurio Búa, desde el campamento de Montebelluno, marcharon el 27 de agosto de 1511 contra "Castel Nuovo" de Quero, cuyo regente era Jerónimo, y lo asaltaron. Abandonado por los soldados encargados de la defensa del castillo, Jerónimo después de una resistencia inútil cayó prisionero y fue encarcelado.

El camino desde la esclavitud del pecado a la libertad de la gracia acontece a través de mediaciones.

"Cuando el benignísimo Dios, nuestro Señor, -quien 'ab aeterno', aún antes de la creación del mundo, ama y predestina a sus hijos- tuvo a bien tocar su corazón y con santas inspiraciones atraerlo a sí, sustrayéndolo de las ocupaciones del mundo, renunció a participar en las reuniones del Consejo Mayor; y la dedicación que hasta entonces había prestado a los asuntos de la República, la volcó en la reforma de su alma y en deseos de la patria celestial.

... Frecuentaba las iglesias, asistía a misa y escuchaba los sermones. La interiorización de la Palabra de Dios lo llevó a reflexionar sobre su ingratitud; y al recordar las ofensas hechas a su Señor, se lamentaba de sí mismo y de su vida pasada.

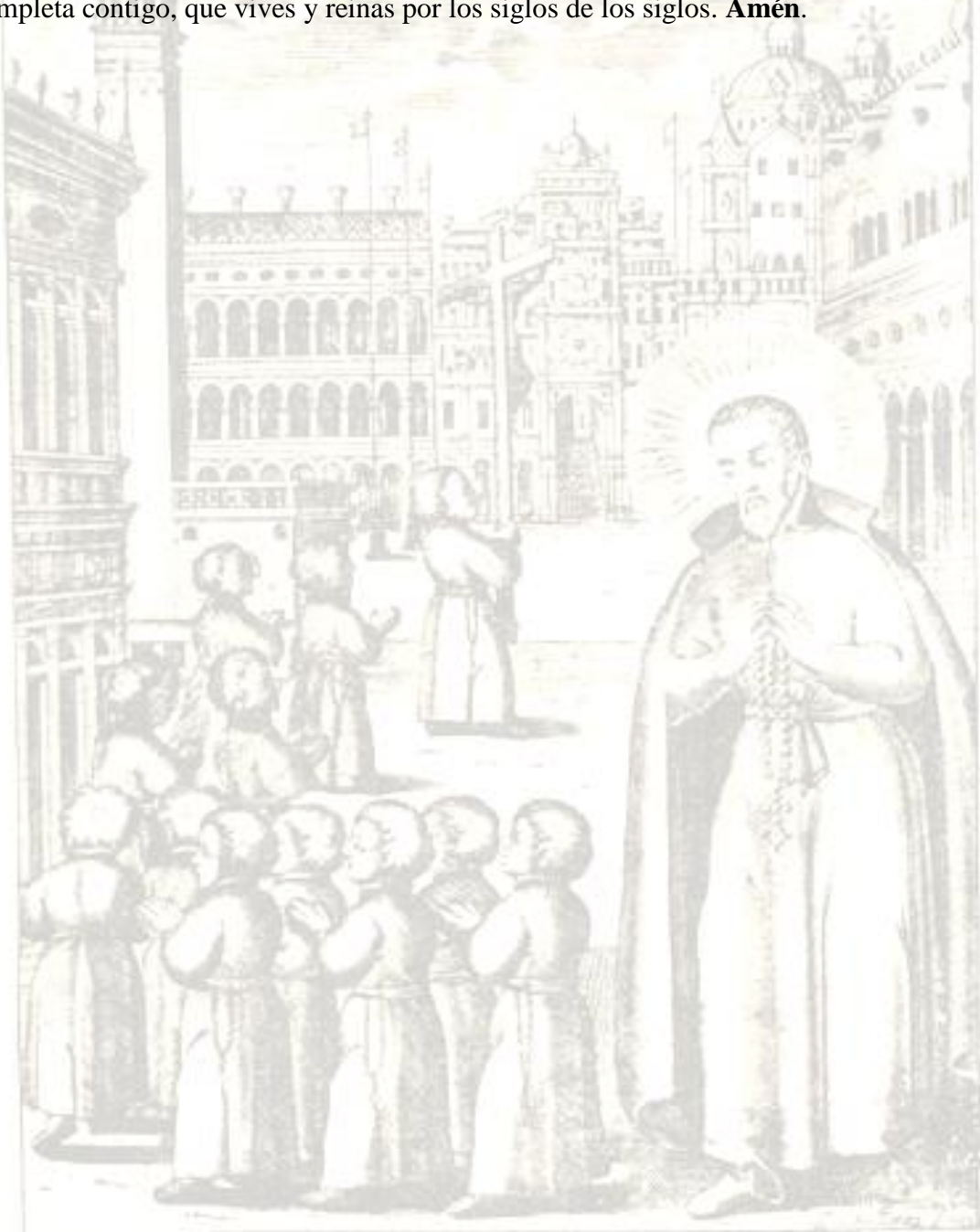
Con frecuencia lloraba, caía de rodillas a los pies de Jesús Crucificado y le pedía que fuese Salvador y no juez. Buscaba la compañía de quienes pudiesen ayudarlo con consejos, ejemplos y oraciones".

De la primera carta de Pedro (4,10-11)

"Cada uno ha recibido su don; ponadlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. El que habla, que los haga conforme al mensaje de Dios; el que presta un servicio, hágalo con la fuerza que Dios le ha dispensado, a fin de que en todo Dios sea glorificado por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por siempre. Amén"

Oremos.

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, tú no abandonas tu grey y vas al encuentro de todos para que te puedan encontrar. Con amor de Padre has socorrido a San Jerónimo en el camino de conversión. Por su intercesión haz que tu gracia no pase inútilmente junto a nosotros: haznos atentos a recoger los dones de las santas inspiraciones y de las amistades que llevan al bien, para llegar, por medio de ellos, al gozo de una comunión completa contigo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**



*Requiescat in pace anima sancti Hieronimi presbyteri et confessoris
et intercedat pro nobis et omnibus christi fidelibus
et condigne pro laudibus regnabit in gloria. Amen.*

TERCER DÍA

La maternal intercesión de María

De la vida de S. Jerónimo

"Liberación de un patricio véneto. 1511"

Cuando Jerónimo Miani era gobernador en Castelnuovo del Friuli, con un retén de 300 soldados, fue rodeado por un gran número de soldados del ejército imperial. Al no rendirse, el enemigo empezó el ataque hasta lograr conquistar el castillo.

Encadenado, en el sótano de una torre, fue condenado a comer pan y agua, transcurriendo los días sumergido en honda tristeza, entre maltratos, amenazas, golpes de los carceleros.

Un día se recordó de la "Madonna" (Señora) de Treviso.

Entonces después de haberse reconocido culpable de los pecados de su vida pasada, Le pidió que lo liberara, prometiendo visitar, con lo puesto, este lugar milagroso y mandar celebrar algunas misas..."

(del IV libro de los milagros de la "Madonna Grande")

Del evangelio de Juan (19:25-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo a quien tanto quería, dijo a su madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dijo a su discípulo:

- ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento, el discípulo la recibió como suya.

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, tú has querido que S. Jerónimo en medio de la prueba buscara refugio en la maternal intercesión de María; concédenos a nosotros reconocer siempre en Ella a "la Madre" a quien dirigimos con confianza en las necesidades y "el Modelo" de vida evangélica a quien seguir, para aprender a amarte sobre todas las cosas y a servirte en los hermanos. **Amén.**

CUARTO DÍA

La elección de Cristo

De la vida de S. Jerónimo

“Ocupado en santas meditaciones y oyendo con frecuencia aquel paso del Evangelio que dice: "Quien quiera ser mi discípulo que se niegue a sí mismo y me siga", el siervo de Dios, movido por esa fuerza interior que da la gracia, decidió imitar a su amado maestro Cristo lo más perfectamente posible”.

Del Evangelio de Mateo (6:24)

"Nadie puede servir a dos amos: porque querrá a uno y odiará al otro, o será fiel al uno y al otro no le hará caso. No podéis servir a Dios y al dinero".

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, en tu amor infinito has llamado a San Jerónimo a seguirte y él, encendido de tu amor, supo acoger tu palabra con prontitud y con profundo gozo, él te eligió y te siguió considerando, por Jesús, pérdida aquello que podía ser una ganancia, y como tesoro inestimable poseerte a Ti; por su intercesión haznos atentos y dóciles a tu voz, haz que volvamos a Ti y decidamos por Ti, de todo corazón, realizar frutos de buenas obras. **Amén.**

*Responde ad orationem suam et omnia tributa dedit, utraque ad gloriam
et famam, sed sancti dicitur in suis spiritualibus et profanis
ut conatur per laudem sequenti in terra. Illi. C. 1. 1. 1.*

QUINTO DÍA

Camino de purificación

De la vida de S. Jerónimo

“Socorría con limosnas a los pobres en cuanto le era posible, los aconsejaba, los visitaba, los defendía, y lo que era agradable de ver, es que siempre estaba alegre, excepto cuando se acordaba de sus pecados.

Queriendo erradicarlos del todo de su alma, seguía este proceso: primero se proponía un pecado, luego con pruebas diarias, se esforzaba en vencerlo practicando la virtud contraria; luego, vencido éste, pasaba a otro; y con la ayuda de Dios, que le daba cada día más fervor, en breve tiempo limpió su alma de todo vicio y se convirtió en tierra buena para recibir la simiente de la divina gracia.”

De la carta de San Pablo a los Romanos (8,5-11)

Los que viven según sus apetitos, a ellos subordinan su sentir; mas los que viven según el Espíritu, sienten lo que es propio del Espíritu. Ahora bien, sentir según los propios apetitos lleva a la muerte; sentir conforme al Espíritu conduce a la vida y a la paz.

Así pues, los que viven entregados a sus apetitos no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís entregados a tales apetitos, sino que vivís según el Espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros.

Y si el Espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Jesús de entre los muertos hará revivir vuestros cuerpos por medio de ese Espíritu suyo que habita en vosotros.”.

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, Tú nos has revelado el rostro paternal del Padre. Él continúa a invitar a los pecadores a renovarse en su Espíritu y manifestar su omnipotencia especialmente en la gracia del perdón.

Concédenos también a nosotros, tras el ejemplo de San Jerónimo y por su intercesión, encontrar la senda de regreso a Ti, y de abrirnos a la acción del Espíritu Santo, para vivir en Cristo la vida nueva, para alabanza de tu nombre y para el servicio de los hermanos. **Amén.**

SEXTO DÍA

Empeñando sus bienes procura el pan a los pobres

De la vida de S. Jerónimo

"Sobrevino en 1528 una tal carestía por toda Italia y Europa, que por aldeas, pueblos y ciudades, la gente moría de hambre a millares.

Ante semejante espectáculo, nuestro Miani, movido por auténtica caridad, se puso a su disposición para prestarles la mayor ayuda posible. Y en muy pocos días gastó todo el dinero que tenía; vendió ropas, alfombras, muebles y demás enseres de la casa, gastando en esta piadosa y santa obra lo recaudado ."

Empezó su actividad de caridad en el Hospital de los Incurables de Venecia.

Las llagas, las heridas y los males de todo tipo que curó con amor, no se pueden contar.

Del Evangelio de Mateo (25,35-36.40)

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me alojasteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme..."

Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis."

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, por don tuyo S. Jerónimo supo reconocerte en los pobres y en los últimos y servirte y amarte en ellos; por su intercesión concédenos también a nosotros ojos para ver las necesidades y los sufrimientos de los hermanos.

Infunde en nosotros la luz de tu palabra para confortar a los agobiados y oprimidos. Haz que nos empeñemos con lealtad en el servicio de los pobres y de los que sufren, para ser también nosotros dignos de ser llamados un día junto a Ti en tu reino. **Amén.**

SÉPTIMO DÍA

Después de haberles ayudado en los trabajos del campo,

S. Jerónimo da catequesis a los campesinos

De la vida de S. Jerónimo

La actividad de S. Jerónimo en sembrar por doquier la Palabra de Dios y en instruir religiosamente a la gente fue incansable. Durante sus viajes había podido observar la enorme ignorancia religiosa en que se encontraban las poblaciones del campo. Empezó entonces verdaderas misiones catequéticas.

A menudo durante el día compartía con los campesinos el duro trabajo del campo, y después los reunía para escuchar la Palabra de Dios, los instruía en las verdades de la fe y les enseñaba cantos religiosos, con los cuales poder acompañar sus fatigas de cada día.

"O qué bonito era ver en nuestros tiempos un noble veneciano vestido con traje rústico, caminar por los campos y cavar el mijo y realizar otras faenas por el estilo, cantando salmos e himnos al Señor e instruyendo a los pobres campesinos en la vida cristiana".

De la primera carta de S. Juan. (1,1ss.)

"Lo que existía desde el principio, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la Palabra de la vida... os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su hijo Jesucristo."

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, Tú quieres que todos los hombres se salven y les has confiado tu Palabra de salvación: S. Jerónimo la acogió con fe en su corazón, dio testimonio de ella con su vida y la comunicó con gozo a los demás. Tras su ejemplo haz que nuestro corazón se abra a la bienaventuranza de la escucha, y que, dóciles a la acción del Espíritu, podamos también nosotros llevar nuestros hermanos a Ti. **Amén.**

OCTAVO DÍA

Antes de morir S. Jerónimo lava los pies a los huérfanos

De la vida de S. Jerónimo

Regresó a casa después de haber enterrado a un huerfanito; le temblaban las piernas. Tenía la cara encendida y se sentía quemar por la fiebre.

Mandó llamar a sus hijos, les invitó a sentarse a su alrededor, se ciñó un paño a la cintura y con una palangana llena de agua pasó por delante de cada uno, les lavó los pies, se los secó y los besó...

Después les dijo que no aguantaba de pie, y que necesitaba ir a reposar.

Entonces comprendieron...

Del Evangelio de Juan (Jn 13, 12-15)

"Después de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y dijo a sus discípulos:

-¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque efectivamente los soy. Pues bien si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer lo mismo unos con otros. Os he dado ejemplo, para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros."

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, tú que eres Dios infinito y eterno, te humillaste, por amor, hasta la condición de esclavo. En el acto pascual del lavatorio de los pies nos dejaste el modelo de servicio que debemos tener los unos con los otros. Tras tu ejemplo y por amor a Ti, San Jerónimo de rico que era se hizo pobre y siervo de los pobres; por su intercesión concédenos seguir tu enseñanza: de buscar nuestro precioso tesoro y la verdadera grandeza en Ti y en el servicio a los demás. **Amén.**

NOVENO DÍA

Muerte de un santo

De la vida de San Jerónimo

Hacia el final del año 1536 una enfermedad contagiosa se difundió por el valle de S. Martín. Jerónimo una vez más estuvo pronto para ayudar a todos.

Pero él también contrajo la enfermedad. El 4 de febrero de 1537 fue acogido, moribundo, en casa de unos amigos en Somasca.

En la pared, situada enfrente de la cama en que había sido acostado quiso trazar una Cruz.

"Parecía que tenía el paraíso en la mano por su certeza; exhortaba a los suyos y siempre con un semblante tan alegre que enamoraba del amor de Cristo a cualquiera que lo mirase.

Exhortaba a todos a seguir el camino del Crucificado, a despreciar este mundo, a amarse los unos a los otros, a cuidar de los pobres.

Estas y otras cosas semejantes diciendo, dejó esta vida mortal y se fue a gozar de la eterna."

Del libro de la Sabiduría (3,1ss.)

Las almas de los justos están en las manos de Dios y ningún tormento los alcanzará.

...Por una corrección recibirán grandes recompensas. Porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios aparecerá su resplandor... Dominarán sobre naciones, gobernarán pueblos y su Señor reinará sobre ellos para siempre.

Oremos

Dulcísimo Padre nuestro Señor Jesucristo, en S. Jerónimo hemos contemplado la obra de tu amor y en él nos has dado un modelo de vida evangélica y de caridad sublime. Por sus oraciones concédenos ser, en el espíritu y en las obras, verdaderos hijos tuyos, a tu imagen y semejanza. Mantén firme nuestra fe y reaviva nuestra esperanza para que ningún obstáculo nos aparte del camino que nos lleva a Ti. **Amén.**